

Blas Piñar en Toledo y en olor de multitudes

“NOSOTROS TENEMOS LA PALABRA MAGICA PARA CURAR A ESPAÑA DE SU ENFERMEDAD Y PONERLA DE NUEVO EN PIE”

• “Fortaleza no sólo para resistir contra el invasor, contra el enemigo declarado, contra la roja milicia, sino también contra el enemigo emboscado”

• Hablaron también Juan García Carrés, Juan Avila, Ricardo Alba y Manuel Valdés Larrañaga

Texto: J.J. PEÑALOSA
Fotos: VASIL



Blas Piñar en uno de los momentos álgidos de su intervención. La gente vitorea al líder.

TOLEDO (Por teléfono, de nuestra Delegación).— Como colofón al periplo iniciado por el grupo de Alianza Nacional 18 de Julio, en tierras de la provincia toledana, se presentaron en Toledo tras de convocar a un acto de afirmación nacional que tuvo como escenario el salón bajo del complejo del Miradero. El salón se encontraba abarrotado de público portando banderas nacionales de Falange y de Fuerza Nueva. Cuando hizo su aparición el aspirante al Senado por la provincia de Toledo, Blas Piñar, prorrumpieron en entusiastas gritos de Vivas a España, al Caudillo, a Blas Piñar, a la Unidad Nacional, de la Patria, etc. Este acto, denominado de afirmación nacional tenía desde sus principios unas plenas diferencias con los mítines electorales que han estado prodigando los partidos políticos durante estos días. Aquí no se pedía el voto ni se prometía nada; aquí se hablaba de servicio y de sacrificio para defender a España del caos en que ha caído.

TOLEDANISMO

En la intervención de Blas Piñar, éste hizo, en primer lugar, alusión a su toledanismo, diciendo: “Ser toledano es una de las cosas serias y comprometidas que se pueden ser en España. Yo soy, por fortuna, toledano de nacimiento, de estirpe, devoción y de oficio. Por eso, cuando hace unos días, en una rueda de Prensa, alguien me preguntaba, ¿Y usted por qué se presenta por Toledo?, mi réplica fue taxativa e inmediata: ¿Pero no estamos hablando de democracia, y democracia viene de pueblo? Pues cuando hay unas elecciones en las que se pone en juego el destino de la Patria y de los españoles, yo voy en busca de “mi pueblo”.

Señaló que ostentaba con orgullo el mayor de los honores que le había hecho el Ayuntamiento de la ciudad con el nombramiento de hijo predilecto de Toledo, siendo alcalde don Luis Montemayor.

CON SABOR POETICO

Pasó después a analizar los múltiples sabores toledanos. Con verbo poético que entretejió el sabor toledano de su conjunto, de la filigrana de sus torres elevándose al cielo; de su Historia añosa y renovada, siempre fiel a sí

misma y a la Patria; a ese sabor de heroísmo con la magistral lección de las páginas alcazareñas y del sabor místico-religioso que se respira en su ambiente.

Voces diciendo “eso es poesía” interrumpieron varias veces al orador. Efectivamente, Blas Piñar estaba poniendo, frente a aquella poesía que destruye y que hemos estado leyendo durante estos días, la poesía que se alza victoriosa en un afán de permanencia y futuro.

MAGISTRALES LECCIONES

Pero Blas Piñar, como él dijo, no venía a hacer una evocación lírica de Toledo, sino a ensalzar las lecciones que aquí se han dado a través de la Historia, y sobre la Problemática por la que hoy atraviesa España, comparándolas y actualizándolas.

“¿Cuáles son las lecciones que nos brindan el Alcázar y el coronel Moscardó? Por un lado, fortaleza para resistir; fortaleza que hoy necesita el pueblo español, no solamente para resistir contra el invasor, contra el enemigo declarado, contra la roja milicia, sino también contra el enemigo emboscado.

Por otro lado, la lección de la unidad que tuvieron los alcazare-

ños y cuya unidad dividen a las buenas gentes de España.

También la lección del heroísmo. Porque cuando hay que sacrificar a la familia, por Dios y por la Patria, los hombres de honor alcanzan la virtud soberana del heroísmo sacrificando su familia.

Por último, la lección de sencillez que hemos de quedarnos bien grabada, cuando al terminar la gloriosa gesta, Moscardó se cuadró ante el jefe de los liberadores y pronunció la inmortal frase: “Sin novedad en el Alcázar, mi General”. Con sencillez de gesto se comportan los militares de España”.

Pasa después a otros puntos en los que dice que no hay sacrificios inútiles. Insta a la fe servidora y señala que en la Iglesia se han infiltrado los enemigos. Habló del cardenal Segura, aquella insignie jerarquía eclesiástica que en su momento declaró que la contienda española no era guerra, sino Cruzada.

Durante la intervención de Blas Piñar, fue interrumpido en varias ocasiones, siendo acogidas las menciones al Caudillo salvador con entusiastas aplausos y gritos de “Franco”, “Franco”, “Franco”, mientras que al aludir a los nombres de La Pasionaria y Carrillo, sonaban estruendosos silbidos.

Siguió desmenuzando la caótica situación española, para manifestar que mientras los de la izquierda, los de la derecha y los del centro quieren homologarse con Europa, “nosotros sólo queremos homologarnos con España”. Y resaltó después: “Nosotros tenemos la palabra mágica para curar a España de su enfermedad y ponerla de nuevo en pie completamente sana”.

Advirtió, por otro lado, que es

inútil todo proyecto de reforma de las estructuras si éstas no están servidas por hombres de conciencia y corazón, y que se hundirán como se han hundido las de Franco con las traiciones que han surgido.

Propugnó la confesionalidad católica del Estado Español; el renacimiento del Estado Nacional siguiendo por la senda en busca de la justicia social, y que había que estar dispuestos a librar la batalla de la moral y de las costumbres frente a los que ensalzan el adulterio, el concubinato y la homosexualidad.

Aludió a unas frases de la homilía del cardenal primado, don Marcelo González, en el funeral por el Caudillo, y señaló que había que seguir manteniendo la lealtad y fidelidad a lo que supone la Cruzada, los mártires, José Antonio y Franco.

Y terminó diciendo: “No olvidéis que la espada de la victoria de Franco se encuentra en la catedral toledana y no consentiremos que nadie nos la arrebatase”.

Finalmente, Raymon entonó la canción dedicada al Caudillo, siendo coreada en el estribillo por los presentes, culminándose el acto con el “Cara al Sol”.

En este acto, y antes de Blas Piñar, hablaron también Juan García Carrés, Juan Avial, candidato al Senado por Toledo; Ricardo Alba, candidato al Congreso, y Manuel Valdés Larrañaga, candidato también al Congreso, que encabeza la lista de Alianza Nacional 18 de Julio.

Al terminarse el acto, grupos de participantes iniciaron una marcha por el Miradero, ascendiendo hasta Zocodover y recorriendo varias calles cantando himnos patrióticos y enarbolando banderas.



García Carrés durante su intervención en el acto de Afirmación Nacional en Toledo.



El salón bajo del complejo del Miradero, repleto de toledanos dispuestos a escuchar a su paisano.